

Washington, 15 de noviembre de 2017

Señor
Luis Almagro
Secretario General de la
Organización de Estados Americanos (OEA)
Washington, DC

Estimado Secretario General:

Permítame ante todo expresarle nuestro mayor reconocimiento por la extraordinaria labor que ha venido desarrollando los últimos meses en favor del fortalecimiento y del restablecimiento de la democracia en todos los países de la región, una labor que sin duda responde a las competencias y atribuciones que la Carta de la Organización le acuerda.

Mientras que en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y bajo la modalidad de la “fórmula Arria”, se examina la gravísima situación en Venezuela, en otros países de la región la denominada revolución bolivariana insiste en interferir en los procesos políticos internos para debilitar la democracia y promover cambios políticos que, ya rechazados en otros países, no cuentan con el respaldo de sus pueblos.

Nos preocupa en efecto, Señor Secretario General, que el régimen bolivariano intente alterar con su injerencia sistemática y organizada desde Caracas, el proceso electoral hondureño que debe concluir con la elección presidencial del 26 de noviembre próximo, todo ello con el fin de promover un cambio político para instalar en el país, el fracasado y rechazado socialismo del siglo XXI.

Hemos podido detectar el ingreso de más de 145 ciudadanos venezolanos, todos vinculados al Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) y a diversas instituciones del Estado Venezolano, incluido el ente electoral, los cuerpos de seguridad y funcionarios consulares venezolanos, que tratan por todos los medios de influir en los hondureños, en este proceso electoral.

Entre estos ciudadanos destacan expertos en ideologización política del PSUV, funcionarios del Alto Gobierno Venezolano con estrecha vinculación en el área técnica del Poder Electoral que rige los destinos de Venezuela en materia Electoral. Sus relaciones con los partidos opositores que apoyan la candidatura del candidato zelayista es evidente y solo puede ser calificada de perversa y mal intencionada. Adjunto a esta comunicación encontrará el movimiento migratorio de estos ciudadanos enviados por el Gobierno Venezolano a Honduras,

para Injerir en el Proceso Electoral Interno del 26 de noviembre 2017. Esta información, obtenida por la Fundación Arcadia, en base a fuentes confiables del seno del Servicio Administrativo de Identificación Migración y Extranjería (SAIME) de Venezuela, puede ser incluso cotejada con los registros migratorios del propio Gobierno de Honduras. De acuerdo a información de testigos en Honduras, dispuestos a declarar en cualquier proceso judicial que se apertura al efecto, una vez estos ciudadanos en Territorio Hondureño tuvieron contacto periódico y sistemático con las siguientes personas para tratar asuntos relacionados con las elecciones presidenciales de Honduras: Manuel Zelaya Rosales, Xiomara Castro de Zelaya, Patricia Rodas. Juan Barahona. Rafael Alegría, Enrique Flores Lanza (requerido, prófugo en Nicaragua), Carlos Zelaya, Ricardo Salgado y Wilfredo Méndez, entre otros.

El proceso electoral corresponde, como sabemos, al ejercicio pleno del derecho de los pueblos a la democracia y son ellos, los hondureños en este caso, quienes deben decidir su destino, sin injerencias indebidas externas, lo que no excluye, desde luego, la observación internacional imparcial siempre bienvenida que fortalece y garantiza la legitimidad de estos procesos.

Es muy preocupante, a la vez que lamentable, que el régimen venezolano intervenga en los asuntos internos de Honduras, ante el silencio peligroso de los gobiernos democráticos de la región y de las mismas instituciones internacionales y regionales.

Esta actitud perversa del régimen bolivariano no es una novedad. Antes, tal y como lo expresara el hoy candidato presidencial de la República de Honduras, General Romeo Vásquez, en el primer semestre del año 2009, el gobierno venezolano había dado al entonces Presidente Zelaya la suma de 300 millones de dólares para favorecer el proceso de la “Cuarta Urna”, interviniendo indebidamente en ese proceso electoral, como lo reseña la prensa nacional hondureña (www.elheraldo.hn/pais/738720-214/chavez-dio-300-millones-a-mel-zelaya-para-la-cuarta-urna). Esta situación, como debe recordarse, creó una crisis institucional y moral muy grave que afortunadamente se superó, abriéndose enseguida el proceso democrático que ha permitido, aunque no sin dificultades, la estabilidad y el crecimiento de Honduras.

El régimen de Maduro viola flagrantemente el principio de la no injerencia en los asuntos internos de los demás Estados, un principio fundamental de las relaciones internacionales y del Derecho Internacional, al que recurren con frecuencia, interpretándolo de manera sesgada, para defender sus tropelías internas e impedir el escrutinio internacional, especialmente en materia de derechos humanos.

La injerencia madurista favorece las organizaciones y los partidos políticos afines al denominado socialismo del siglo XXI, para promoverlos y facilitarles el acceso al poder y convertir a Honduras en un socio más del debilitado grupo político regional. El gobierno venezolano ha orientado importantes recursos a diversas organizaciones gremiales, de campesinos, de obreros y de estudiantes para crear un clima de desestabilización y violencia en Honduras, como lo hicieron en otros países, al promover candidatos afectos a su grupo.

Es del conocimiento público el apoyo brindado al candidato Salvador Nasralla. También al movimiento político Libertad y Refundación “LIBRE”, con cantidades de dinero, difícil de contabilizar y de verificar como lo han hecho en otros países, un ejemplo a recordar, durante la campaña electoral de la señora Kirchner en Argentina, a través de un empresario venezolano, el señor Antonini, capturado *in fraganti* cuando ingresaba ilegalmente a ese país sumas de dólares importantes para uso político, hoy procesado en los Estados Unidos.

El régimen de Nicolás Maduro, incurso en la comisión de delitos transnacionales como la corrupción, el lavado de dinero y el narcotráfico; y de crímenes internacionales, en particular de lesa humanidad, tal como se ha podido constatar en Informes de órganos internacionales como el de la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos; y de organizaciones regionales, como la misma OEA, intenta por todos los medios de revertir la realidad política para lograr la victoria del candidato del expresidente Zelaya, Salvador Nasralla, quien en sus declaraciones públicas y en su campaña electoral se ha mostrado en favor del régimen de Maduro, negando la realidad de la crisis en Venezuela que constituye, sin duda, como lo ha expresado constantemente la dirigencia política regional, una amenaza para la paz y la seguridad internacionales y para la estabilidad de nuestros países. Cabe destacar que, en sus esfuerzos notorios por desacreditar el proceso electoral interno de Honduras, este mismo Candidato de la Alianza de la Oposición acusó a los observadores internacionales de la OEA y la Unión Europea de haber sido “comprados” mediante coimas del Partido de Gobierno.

De igual forma, es bien conocida la postura del candidato de la Alianza Nacional en relación con los grupos irregulares y delincuenciales de Honduras. Así como su oposición a la depuración y reestructuración de los cuerpos policiales que enfrentan las pandillas y otros grupos irregulares que apoyan al zelayismo. Esta misma Alianza de la Oposición aberrantemente ha establecido, bajo la denominación de “comandos anti-fraude”, verdaderos grupos de choque para operar el día de los comicios. En un video escalofriante sobre estos “comandos” difundido ampliamente en medios tradicionales y redes sociales, cuyo enlace aquí copiamos, se desarrolla una teatralización de este operativo en la que se muestran “voluntarios” cumpliendo dicha tarea

empuñando armas largas de fuego y procediendo a retirar personas de una fila de votantes haciendo uso de la fuerza. Enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=IA8M-TJ00O4>

Durante los últimos meses, la estrategia injerencista del régimen venezolano produjo la toma y el cierre de la *Universidad Nacional* en Honduras durante tres meses, la toma de carreteras, puentes y peajes en el país, manifestaciones violentas y destrucción de la propiedad privada, generando enorme zozobra entre los hondureños que aspiran un clima de paz en este proceso y en la vida nacional, tal como se puede apreciar en la prensa hondureña, para lo cual también adjunto información pública sobre estos hechos.

Así como en Venezuela y otros países en los que han organizado movimientos sociales politizados, grupos paramilitares, pandillas y grupos armados afines al movimiento opositor, se han desarrollado exponencialmente, generando violencia y amedrentamiento llegando incluso, como la misma prensa hondureña lo refleja, a crímenes de dirigentes políticos democráticos, tales como el asesinato, el pasado 8 de noviembre, del dirigente político de base del Partido Nacional, Mario González Sánchez, quien había sido amenazado por los opositores por apoyar la reelección del Presidente Juan Orlando Hernández, como lo reseña la prensa nacional. Enlace: <http://www.latribuna.hn/2017/11/08/frente-familia-matan-dirigente-politico>

Lo que corresponde a una estrategia también común en Venezuela y los países en los que lamentablemente se ha impuesto el socialismo del siglo XXI, se ha desatado una campaña sucia en contra de los dirigentes democráticos, a través de la tergiversación de la realidad, para lo cual gozan del apoyo de la cadena TeleSur, financiada principalmente por el régimen venezolano, conocida por su afiliación política y su falta de independencia y autonomía como medio de información serio y responsable. La desinformación de este medio es una característica deplorable de este medio. La campaña en contra del gobierno ha sido sistemática.

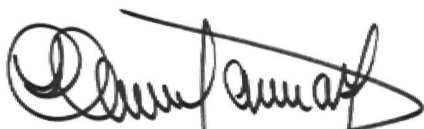
El papel de los editoriales de TeleSur en Honduras es claramente parcializado, lo que refleja los intereses del régimen venezolano en este proceso que sigue favoreciendo a los candidatos demócratas, en particular, al candidato por el Partido Nacional Juan Orlando Hernández y el Partido Liberal Luis Zelaya. Es importante subrayar que mientras en Venezuela el régimen de Maduro y su ilegal e ilegítima Asamblea Nacional Constituyente aprueba, usurpando las funciones de la Asamblea Nacional elegida por el pueblo venezolano, una “Ley Contra el Odio”, en Honduras lo promueven para dividir a la sociedad, tal como lo han venido haciendo y con cierto éxito, en Venezuela a través del Sistema Bolivariano de Comunicación e Información (SiBCI). Tal y como lo podrá observar en uno de los tantos editoriales que publica TeleSur, el lenguaje de la programación de este medio de propaganda del Gobierno Bolivariano tiene como fin distorsionar la verdad, fomentar el odio

entre sus nacionales, al crear divisiones y roces inexistentes en una sociedad civil que antes de la llegada de esa intervención se había caracterizado por el amor y solidaridad entre sus ciudadanos. A continuación, podrá encontrar el enlace a uno de los videos de TeleSur con el tipo de mensajes editoriales distorsionadores de la verdad y generadores de odio hacia los representantes del Gobierno de Honduras que hemos venido denunciando.

Estamos ante un empeño peligroso y desestabilizador del régimen venezolano que intenta de esa manera intervenir en los procesos electorales de otros países, como lo han hecho en Nicaragua, Bolivia y Ecuador en otros momentos, también en su apoyo a fuerzas irregulares hoy parte del sistema democrático, como las FARC y el ELN de Colombia que como sabemos operan en y desde territorio venezolano lo que evidencia, en todos los casos, esa vocación injerencista perversa de los bolivarianos.

Es por lo anterior señor Secretario General que nos dirigimos a usted para que, mediante los mecanismos institucionales del sistema regional, observe de cerca el proceso electoral hondureño, identifique las irregularidades y verifique esta información, en el ejercicio pleno de sus competencias como máxima autoridad del sistema regional. Igualmente, le solicitamos muy respetuosamente que rechace de manera contundente la injerencia indebida del gobierno venezolano y de algunos movimientos sociales afines, apoye el derecho que tienen los hondureños de decidir su propio destino, un derecho intrínseco a todos los pueblos que aspiran vivir en libertad y en democracia, sin imposiciones externas, cualquiera que sea, que tuerza su destino como nación y que plantee esta situación ante los Gobiernos de la región.

Al agradecerle, Señor Secretario General, la atención que pueda brindar a nuestra inquietud, le expreso las seguridades de mi más distinguida consideración.

A handwritten signature in black ink, appearing to read "Robert Carmona-Borjas", written over a horizontal line.

Robert Carmona-Borjas
Arcadia Foundation
P.O. Box 9675
Washington, DC 20016
[+1 \(202\)747-0876](tel:+12027470876)
www.arcadiafoundation.org
Twitter: @CarmonaBorjas